

**COLECTIVOS Y PARCIALIDADES
POLÍTICAS Y SOCIALES:
LOS DESAPARECIDOS Y ASESINADOS
DE CÓRDOBA EN LOS '70**

**SILVIA ROMANO
(EDITORA)**

Editorial/
Filosofía y Humanidades|UNC

**Colectivos y parcialidades políticas y sociales:
los desaparecidos y asesinados de Córdoba en los '70**

Silvia Romano (editora)

Editorial/
Filosofía y Humanidades | **UNC**

Colectivos y parcialidades políticas y sociales: los desaparecidos y asesinados de Córdoba en los '70 / Abel Bohoslavsky... [et al.] ; editado por Silvia Romano. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2016.
Libro digital, PDF - 541 p.

Archivo digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1306-0

1. Derechos Humanos. 2. Terrorismo de Estado. 3. Historia Argentina. I. Bohoslavsky, Abel II. Romano, Silvia, comp. III. Romano, Silvia, ed.
CDD 323

Edición al cuidado de Agostina Gentili

Corrección de originales: Guillermo Pigni

Digitalización de imágenes de archivo: Malvina González Lanfir

Diagramación y diseño de tapa, textos y gráficos: Matías Zannotto

Foto de tapa: 09/08/74 - "*Asamblea y manifestación del SMATA*"
CDA-C10-0275-T0713-N01

Fecha de catalogación del libro impreso: 23 de mayo de 2016

Fecha de catalogación de edición digital: 30 de noviembre de 2016

Primera edición: 2016, Córdoba, Argentina

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

ISBN: 978-950-33-1306-0

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Publicación realizada con el apoyo de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (SECYT) y de la Asociación de Docentes Investigadores Universitarios de Córdoba (ADIUC).

Consideraciones acerca de la *Nómina de personas de Córdoba desaparecidas y asesinadas en los '70*

Silvia Romano

La nómina documentada que aquí presentamos comenzó a ser construida en 2007 y desde entonces fue revisada y actualizada sistemáticamente hasta la fecha de esta publicación¹. Versiones anteriores y sucesivas actualizaciones fueron también publicadas desde 2008 en Documentos de Trabajo, en 2010 en el libro *Vidas y ausencias. Destinatarios de la represión, Córdoba 1969-1980* y en

¹ La construcción de la base de datos documentada se inició con el proyecto extensionista “Patrimonio documental, derechos humanos y acceso a la información. Una propuesta del Centro de Conservación y Documentación Audiovisual (CDA) de la Universidad Nacional de Córdoba”, asociado a organismos y entidades de DDHH de Córdoba (Abuelas de Plaza de Mayo, H.I.J.O.S, Archivo Provincial de la Memoria y Centro Tiempo Latinoamericano); aprobado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación y dirigido por Silvia Romano. En esta primera etapa participaron en su desarrollo: Agustina Gentili; Agustín Giménez; Ayelén Ferrini; Gonzalo Pedano; Sergio Saiz; Natalia Bermúdez; Graciela Tedesco; Marta O. Palacios; Norma San Nicolás; Malvina González Lanfir y Silvia Romano. Fue continuada en el marco de los proyectos de investigación “Patrimonio audiovisual, derechos humanos e historia reciente”, con lugar de trabajo en el Área de Historia del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH) y el CDA, con subsidios de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC (Secyt, 2008-2015) y del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba (MNCyT, 2011-2013). El equipo de investigación centrado en esta reconstrucción estuvo integrado por Silvia Romano, Norma San Nicolás, Marta Olga Palacios y Malvina González Lanfir (digitalización de fotogramas y documentación fotográfica de la base de datos) y contó con la colaboración de Renée Torres Carrique (edición de compilados de noticias, copias digitales de videos para familiares), Ana Cascos, Eliana Díaz y Paula Romani en relevamiento de datos en archivos universitarios. La documentación y actualización de la base de datos estuvo a cargo de Silvia Romano.

2013 en la compilación *Historias recientes de Córdoba. Política y derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX*. Este último incluyó el recorte parcial de estudiantes, egresados, docentes y no docentes de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Otras parcialidades como las de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC fueron publicadas en folletos (2011, 2014 y 2016) y en placas de Homenaje como la de la ex Escuela de Artes (2014) y la de Historia (2016), o las proporcionadas a distintas entidades que contribuyeron a sus propias reconstrucciones, como las de desaparecidos del Colegio Nacional de Monserrat (2012) y de la Facultad de Ciencias Económicas (2012). Los materiales difundidos y las imágenes recuperadas de los archivos históricos de la televisión de Córdoba fueron también empleados por la Justicia y por otras publicaciones, al igual que por espacios educativos y extensionistas de la UNC, entre otros². A su vez, esas imágenes sustentaron numerosos documentales y fueron sistemáticamente entregadas a familiares directos de las víctimas identificadas³.

Indefectiblemente cada presentación de avances y resultados de la investigación que llevamos a cabo ha contribuido a mejorar nuestros conocimientos sobre personas y hechos, del mismo modo

² Por ejemplo, la solicitud de discursos de los generales Videla y Menéndez registrados por Canal 10 en los '70 y recuperados por el Centro de Conservación y Documentación Audiovisual de la UNC (CDA); Baschetti, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, publicado en línea; fotos de personas identificadas en noticias de Canal 10 reproducidas en el *Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado* publicado por la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación de noviembre de 2015; o el espacio institucional "Cobijados por nuestra Memoria" del Observatorio de Derechos Humanos de la UNC, con la nómina documentada de personas desaparecidas y asesinadas de la UNC publicada en *Historias recientes...* cit. (cf. www.unc.edu.ar/extension/vinculacion/observatorio-ddhh/cobijados/cobijados-por-nuestra-memoria).

³ Un primer documental realizado en el marco del proyecto "Patrimonio documental..." fue *Identidades en contexto. Documentos audiovisuales de archivo. Córdoba, 1966-1980* (59'), S. Romano y A. Ferrini, CDA-UNC, 2008. Accesible en línea www.ffyh.unc.edu.ar/cda/proyectos.

que las interacciones con familiares de las víctimas, Comisiones de Homenaje, grupos políticos, ex compañeros de trabajo, de estudios o de militancia política y/o gremial; así como las numerosas publicaciones de diversas entidades realizadas en los últimos tres años⁴. En este marco, destacan las producciones institucionales como la Base de Datos del Parque de la Memoria, la del EAAF Lanús, que recopila información sobre lugar y fecha de nacimiento a partir de las denuncias en la CONADEP, y la más reciente, de noviembre de 2015, de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación con el Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado (RUVTE); todas ellas accesibles en línea. Asimismo, las causas elevadas a juicio por delitos de lesa humanidad, los testimonios y los alegatos vertidos en la “Megacausa” La Perla-Campo de la Ribera-D2, que se lleva a cabo en Córdoba desde diciembre de 2012⁵, proporcionaron información y precisiones para mejorar nuestros registros; al igual que los juicios sustanciados en otras provincias.

Después de más de 40 años, para impartir justicia y castigar a los culpables de esos delitos de lesa humanidad, se continúa buscando establecer fehacientemente dónde, cuándo y cómo el Estado terrorista hizo desaparecer y asesinó a miles de personas, apropiándose de sus hijos en muchos casos. El terrorismo de Estado no sólo ocultó sus cuerpos y sus rastros, también hizo desaparecer sus nombres, sus historias, sus ideas. Las lagunas de información o las imprecisiones en torno a la filiación y a los ámbitos de residencia, trabajo, estudio y militancia gremial y/o política, son el producto en su mayoría de la propia naturaleza de la política del terror y de la intencionalidad de borrar las huellas de su accionar represivo, de su pacto de sangre y de silencio. Con igual propósito destruyó u ocultó documentación.

⁴ Ver bibliografía y fuentes consultadas en este mismo volumen.

⁵ El Juicio comenzó el 4 de diciembre de 2012 y en su desarrollo declararon 581 testigos. Se juzgan delitos de lesa humanidad contra 716 víctimas de las cuales 365 fueron asesinadas y/o continúan desaparecidas, siendo 43 el número de imputados al que en su transcurso se sumaron 8 más.

Entendemos que reponer esa dimensión pública y política de sus biografías contribuye no sólo al conocimiento sobre las víctimas sino también a los fines de la justicia. De allí la importancia de reconstruir y restablecer las trayectorias y las imágenes de los desaparecidos y asesinados de Córdoba de manera fundada y documentada en base a diversas fuentes, atendiendo al mismo tiempo a las circunstancias de sus secuestros y/o asesinatos.

La investigación en archivos de la UNC que venimos realizando en el marco de este proyecto se extendió en los dos últimos años a las universidades públicas y privadas que funcionaron en Córdoba durante el período de estudio: Universidad Tecnológica Nacional (UTN), Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) y Universidad Católica de Córdoba (UCC). Los registros burocráticos de sus alumnos y egresados, y en menor medida de docentes y no docentes a los que tuvimos acceso, tienen un enorme valor documental para recuperar y contrastar con otras fuentes datos de filiación y biográficos, como trayectos educativos y laborales, lugares de residencia e imágenes fotográficas de sus rostros⁶. La consulta de más de 700 legajos –que incluyen matrículas de inscripción, en su mayoría rellenas de puño y letra por los propios sujetos– nos permitió corregir la escritura de apellidos y nombres propios, lugares y fechas de nacimiento, establecer otros estudios universitarios y numerosas relaciones, por ejemplo, entre el domicilio declarado y el del secuestro, o la cohabitación de dos o más personas desaparecidas, sus parentescos, etc. Los registros fotográficos a su vez contribuyeron a la identificación de personas desaparecidas en imágenes de noticieros televisivos como las que se incluyen en este volumen.

Si bien el acceso a los archivos de las distintas dependencias de UNC fue facilitado por el Rectorado y el Honorable Consejo Superior de la misma (Res. N° 297/12), allanando la tramitación que debíamos realizar en cada facultad, la conservación y los criterios de guarda de la documentación requerida no es

⁶ Es de hacer notar la importancia de este tipo de respaldo documental por cuanto en registros institucionales como los de la UBA o la UNLP se los incluye como estudiantes y egresados de sus universidades.

homogénea⁷. Como se verá en el registro documentado, ello ha incidido en la dificultad para establecer fehacientemente en algunos casos los estudios iniciados, en curso o concluidos en determinadas carreras y, de suyo, reunir otra información vinculada sobre esas personas. No obstante, en la mayoría de las dependencias encontramos la documentación requerida y excelente disposición para colaborar con la investigación. Además, como en todos los aspectos bajo estudio, pudimos salvar muchos de los escollos recurriendo a otras fuentes y, en el caso de la UNC, resultaron de gran utilidad los listados de alumnos inscriptos y cursantes de distintas carreras relevados entre fines de 1975 y comienzos de 1976⁸.

El problema de la conservación de los documentos se presentó también en la consulta en la UTN regional Córdoba, a cuyo archivo histórico –en su mayor parte perdido– no tuvimos acceso; sin embargo, se nos facilitó un registro parcial de la base de datos de alumnos inscriptos en las décadas de 1960 y 1970 y a partir de éste pudimos recuperar algunos legajos.

En el caso de la UCC, la consulta del archivo resultó más provechosa tanto por la posibilidad que se nos brindó en sucesivas visitas de relevar y localizar los legajos a partir de su base de datos, como por la puesta a disposición de personal de la

⁷ Cf. una descripción de los mismos en Silvia Romano, “Vestigios del pasado: aspectos metodológicos de la investigación en archivos de la Universidad Nacional de Córdoba sobre desaparecidos en los setenta”, en Romano, 2013. Un caso emblemático es el de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, donde a fines de los ‘90 se dispuso eliminar los legajos antiguos de los estudiantes, mientras que en el área de egresados se nos anticipó que no estaban los de desaparecidos. No obstante localizamos allí los de varios abogados, tal vez por ser poco conocidos.

⁸ Listados cuya confección fue ordenada por el rectorado a cada unidad académica. Revisamos todos salvo los de Medicina y de Filosofía y Humanidades que no se hallaron en el Archivo General e Histórico de la UNC. En varios casos la determinación de estudios y la búsqueda de los respectivos legajos se realizó a partir de esta documentación que también incluye a docentes. Véase una descripción de la misma en el artículo de Norma San Nicolás incluido en este volumen.

institución para proporcionarnos la documentación solicitada⁹. Acorde con la metodología adoptada en nuestro plan de trabajo, el relevamiento de información sobre la totalidad de las personas incluidas en el registro general permitió no sólo establecer estudios y otros datos de 50 personas que pasaron por esta universidad, sino también el recorrido, antes o después, de varias de ellas por unidades académicas de la UNC. De igual manera, fue fructífera la consulta en archivos de la UNRC, donde pudimos acceder a legajos de estudiantes y de personal docente y no docente.

Mucho más difícil es acceder a los legajos de los trabajadores en sus lugares de empleo¹⁰, no sólo del ámbito privado sino también del público en las distintas reparticiones nacionales, provinciales y municipales de la ciudad de Córdoba. El acceso a un conjunto de legajos de empleados y obreros municipales facilitado por un ex empleado resultó altamente iluminador para reconstruir sus trayectos laborales y las circunstancias de sus bajas en la Municipalidad de Córdoba, así como otra importante información¹¹. Por su parte, la invaluable contribución de diversos testimonios permitió salvar en buena medida la dificultad para acceder a ese tipo fuentes.

Descripción general de la nómina y de sus apartados

Como ya lo anticipamos este registro comprende a todos aquellos que habiendo sido secuestrados, desaparecidos y asesinados dentro o fuera de la provincia de Córdoba hubiesen permanecido en esta durante algún período entre los años '60 y '70. Dada la importancia de que tales hechos ocurrieran en Córdoba, en estos casos se incluye a la totalidad de las víctimas. Cabe aclarar al mismo tiempo que la nómina no registra a quienes habiendo

⁹ Agradecemos la apertura y buena disposición de las autoridades de la UCC y especialmente al Secretario Académico Mgr. Claudio Sentala por su colaboración.

¹⁰ Actualmente estamos abocados específicamente a esta tarea.

¹¹ Agradecemos la generosidad del Prof. Julio Ataíde por facilitarnos copias de legajos de 19 personas, así como las de alumnos de la ECI que no habíamos podido localizar.

nacido en Córdoba crecieron y desarrollaron la mayor parte de sus vidas en otras provincias.

A diferencia de las presentaciones anteriores hemos desagregado de la nómina general, en un listado *ad hoc*, aquellas denuncias no confirmadas, incompletas o que se encuentran en proceso de investigación por parte de las autoridades pertinentes. A su vez, la nómina general incluye a varias personas cuyas desapariciones o asesinatos por diversos motivos no fueron denunciados en su momento. Su inclusión proviene, en la mayoría de los casos, de testimonios de familiares o allegados y en menor medida de otras fuentes que en el proceso de investigación se completaron y documentaron con testimonios¹².

Por otra parte, fueron extraídos del listado varios registros referidos a personas que se constató que habían sobrevivido o bien porque la información reunida nos permitió inferir que no correspondía su inclusión en el mismo. Con todo y hasta obtener nuevos datos, algunos registros de esta índole se mantienen, con la advertencia de que existen dudas sobre su inclusión en la nómina. En el apartado antes mencionado (no confirmados y en proceso de investigación) hemos mantenido nombres y datos de personas cuyos secuestros o asesinatos fueron situados erróneamente en Córdoba y que estudios posteriores aclararon el error, documentando las circunstancias, sus trayectorias, etc.

Por lo expuesto, la nómina registra a la fecha un total de 1.054 víctimas y el listado de denuncias no confirmadas o presuntas a 39 personas. Los gráficos adjuntos 1, 2 y 3 representan en números y porcentajes las desapariciones y los asesinatos ocurridos por año en el período 1969-1983, y según edades y sexos de las víctimas, respectivamente.

Como ya se mencionó, procuramos completar y corregir apellidos paternos y maternos y nombres propios recurriendo a diversas

¹² Por ejemplo, los casos de asesinatos de militantes políticos relevados en archivos de Canal 10, en periódicos contemporáneos, en investigaciones periodísticas recientes, en la base de datos del EAAF Córdoba.

fuentes. Esto permitió no sólo precisarlos y subsanar errores sino también realizar otras indagaciones –relaciones de parentesco, por ejemplo– y búsquedas en archivos universitarios u otras fuentes. Del mismo modo completamos o corregimos lugar y fecha de nacimiento, así como la edad de las personas al momento de su secuestro o asesinato. Como es de suponer, el conocimiento de los lugares de nacimiento contribuyó a reunir información procedente de los mismos.

Acerca de detenciones, secuestros y asesinatos

Hemos procurado precisar los lugares donde ocurrieron tales hechos en todos los registros y particularmente señalar cuando los secuestros o asesinatos se produjeron en el domicilio de las víctimas (que como se verá resultaron los más frecuentes) o en su lugar de trabajo. No obstante en varios casos aún subsisten lagunas al respecto o bien información contradictoria. Ocurre también que la información exigua se relaciona con aquellas personas sobre las que se desconocen estudios u ocupación; o bien cuya ocupación no se encuadraba en un medio fabril o del ámbito público, donde ex compañeros o sus asociaciones gremiales realizaron homenajes, reconstrucciones, etc. Esta falta de información se puede vincular además con la disponibilidad de recursos culturales, económicos y sociales de los familiares que hicieron las denuncias y con sus posibilidades de participar en organismos de derechos humanos, así como con la existencia misma de tales familiares y denuncias. De allí que tengamos abundancia de datos sobre estudiantes, profesionales, trabajadores de empresas reconocidas y entidades estatales, y escasa información sobre otras numerosas personas, en general provenientes de sectores populares. Véanse por ejemplo los casos de trabajadores independientes como albañiles, carpinteros, “oficios varios”, jornaleros, choferes, taxistas, verduleros, peluqueras, modistas, viajeros o comisionistas, pequeños comerciantes o empleados en comercios, talleres, etc. sin especificar su denominación.

La condición de “ejecutado” que empleamos bajo la abreviatura EJ se corresponde con las de Ejecución Sumaria o Asesinato

utilizadas por la CONADEP y RUVTE respectivamente. Se incluyen en esa condición a las víctimas de hechos de diversas características, propias de la modalidad ilegal y clandestina de la represión y de los términos empleados para difundirlos eventualmente en los medios. Entre otros, según se ha probado, fueron enfrentamientos fraguados, asesinatos o fusilamientos de presos políticos o de detenidos en operativos bajo supuestos intentos de fuga, la supuesta o virtual resistencia de las víctimas ante una desproporcionada superioridad numérica de las fuerzas represivas, la simulación de accidentes automovilísticos, etc., según hemos descrito en la mayoría de los registros¹³. En aquellos casos en que se identificaron los restos de las personas asesinadas y cuyos cuerpos habían sido inhumados como NN y/o en fosas comunes continuamos consignando junto a la condición de desaparición forzada (DF) la de EJ. Asimismo y tal como lo señalamos en *Vidas y ausencias...*, cuando se consigna “ejecutado en” puede corresponder tanto al lugar de la ejecución como al lugar del hallazgo del cuerpo, del mismo modo que la fecha consignada puede corresponder tanto a la del asesinato cuanto a la del hallazgo del cuerpo¹⁴. Si bien optamos por incluir en un mismo gráfico a las víctimas de desaparición forzada y de ejecución sumaria, el análisis de la información recopilada hasta la fecha muestra que 678 personas continúan desaparecidas, 318 fueron asesinadas y 53 fueron identificadas, mientras se carece de datos de las restantes cuatro que completan el universo. Si tenemos en cuenta los años en que ocurrieron tales hechos y los comparamos con los proporcionados por RUVTE a nivel nacional se advierten semejanzas y diferencias. Entre las primeras, el *crescendo* de 1974 y 1975 para elevarse a cifras escandalosas en 1976 y 1977, aunque más elevadas en este último año para las nacionales que las de Córdoba. Las diferencias más notables se observan en las proporciones de los años 1975 y 1976: mientras RUVTE registra 8,7% y 44,2% respectivamente, las que aquí publicamos ascienden al 11% y el 57% en esos dos años. En ese marco resulta también de

¹³ Véase una tipificación de los hechos y las modalidades en el Anexo 1 del Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado.

¹⁴ Romano et al. (2010:18).

interés destacar que en el caso de Córdoba, de un total de 597 víctimas registradas para 1976, suman 63 las que entre el 1° de enero y el 23 de marzo de 1976 fueron objeto de represión ilegal, en su mayoría bajo la modalidad de desaparición forzada.

Estudios

Los registros correspondientes al campo estudios de la base de datos que aquí editamos refieren principalmente a los estudios universitarios de los sujetos que lo componen y subsidiariamente a otros del nivel terciario o secundario cuando éstos fueron consignados y destacados en testimonios y publicaciones varias, así como los de quienes se hallaban estudiando o eran egresados de los colegios de la UNC. Dado que nuestra investigación se orientó a incluir a todos aquellos que en algún período de los años '60 y '70 hubiesen residido, trabajado, estudiado, militado o se hubieran refugiado en Córdoba, adquirió especial importancia determinar los estudios en la UNC, motivo por el cual el paso por alguna de sus dependencias debe leerse por defecto como de esta universidad, diferenciándose incluso de las otras universidades de la provincia y del país, consignadas con sus respectivas denominaciones¹⁵. El análisis de los datos agregados por dependencia se centra también en los referidos a la UNC (ver gráficos 5.1 y 6.1).

Los estudios cursados en el nivel medio que pudieron ser recuperados fueron sistemáticamente incluidos en el texto que resume, entre otros, los datos biográficos y las trayectorias de las

¹⁵ Un problema adicional al señalado respecto a la documentación de la UTN se presenta con la denominación de las carreras que allí se dictaban, iguales en varios casos a las de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UNC. Por ejemplo: Ingeniería Civil o Ingeniería Electrónica. Semejantes también a las dictadas en la UCC y a las de la UNL, en este caso, por ej., Ingeniería Química.

personas desaparecidas, pero su análisis estadístico focaliza en los cursados en la ciudad de Córdoba (ver gráfico 7)¹⁶.

En el campo Estudios incluimos tanto a estudiantes y egresados como a quienes se inscribieron en alguna de las carreras universitarias sin llegar a cursarla efectivamente, por cuanto da cuenta de los intereses particulares de esas personas y de su paso por esos espacios. El tránsito por más de una disciplina o carrera que se observa con frecuencia en el listado es un fenómeno que se mantiene a través del tiempo y que se vincula con la búsqueda de una vocación. Sin embargo, no podemos descartar una relación con la militancia política de los sujetos. El siguiente testimonio sirve para ejemplificarlo. Un estudiante de Arquitectura, militante de la Corriente de Izquierda Universitaria (CIU), recordaba los dichos del “Gordo Antonio” (César Gody Álvarez): “Vayan a la UTN – nos decía–, a Medicina, a Agronomía. Esos son centros estratégicos (...). Raúl Molina, que era el presidente del Centro de Estudiantes de Arquitectura, tomó el ejemplo y se inscribió en Medicina; al poco tiempo tenía una célula organizada” (Sánchez, 2008:175-176)¹⁷.

¹⁶ Relevamiento en la base de datos, ordenación y análisis estadístico realizado por Paula Romani. El gráfico incluye únicamente los colegios públicos y privados en los que al menos tres personas cursaron parte o la totalidad de sus estudios. Otros también cursaron parte o la totalidad del secundario en las siguientes instituciones: Santa Teresa de Jesús, Instituto de Educación Córdoba, Hortus Conclusus, Domingo Savio, Gustavo Martínez Zuviría, Inmaculado Corazón de María - Adoratrices, Arturo Capdevila, Luis Manuel Robles, Pío XII, Corazón de María, Amparo de María, Ceferino Namuncurá, Instituto Integral Modelo, José Peña, Inmaculada Concepción, J. José de Urquiza, Gabriel Taborín, Jesús María, General Paz, Santa Margarita de Cortona, Nuestra Sra. del Sagrado Corazón, Nuestra Sra. de la Merced, Nuestra Sra. de Fátima, Nuestra Sra. de Nieva, Nuestra Sra. del Loreto, Dr. Antonio Nores, Padre Claret, Santa Teresa, San Esteban, Colegio Israelita, Domingo F. Sarmiento, Academia Arguello. Incluyendo estas instituciones y las incluidas en el gráfico se cuenta un total de 219 registros.

¹⁷ Al secuestro y la desaparición de Raúl Mateo Molina (ver su registro) se suman los de otros siete presidentes y secretarios generales de centros

Si nos fijamos en los datos de ocupación de los estudiantes y consideramos a la totalidad, es decir incluyendo a estudiantes y egresados secundarios, terciarios y de todas las universidades consignadas en el campo específico, vemos que el 60% registra empleo. El porcentaje se eleva a 61% al considerar sólo a los estudiantes de la UNC. Aun teniendo en cuenta que se trata de la información reunida hasta la fecha, seguramente incompleta, la proporción de *estudiantes-trabajadores* resulta elevada y constituye una característica del estudiantado de la época¹⁸. No obstante es posible también vincularla, al menos en parte, con la denominada *proletarización*, “que en términos prácticos, se trataba de que los militantes provenientes de las clases no proletarias ingresaran a trabajar en la industria o se mudaran a barrios pobres” (Carnovale, 2011:229)¹⁹.

Ocupación / Profesión

En este apartado de la base de datos hemos consignado tanto el desempeño de profesiones de egresados universitarios, terciarios y técnicos como el trabajo en relación de dependencia y/o independiente. Se ha respetado el modo en que la ocupación fue consignada en la fuente, donde a veces sólo se indica el lugar de

de estudiantes universitarios de Córdoba en los que puso el foco la represión: Carlos Alberto Almada Villalba (presidente del Centro de Estudiantes Paraguayos de Córdoba); Reinaldo Alberto Ávila Moreira (presidente del Centro de Estudiantes de Odontología - UNC); Claudio Ehrenfeld (presidente de FAEUCC - UCC); Jorge Rodolfo Harriague (presidente del Centro de Estudiantes de la UNRC); Rubén Hugo Motta (presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas - UNC); Daniel Oscar Sonzini (presidente del Centro de Estudiantes del IMAF - UNC); Víctor Hugo Paciaroni (secretario general del Centro de Estudiantes de la FAU - UNC).

¹⁸ Según Crespo y Alzogaray (1994:78), el surgimiento del estudiante-trabajador fue un fenómeno de la década del '60 y, citando a Delich, los estudiantes en esta condición representaban el 35% del total.

¹⁹ Carnovale observa que la proletarización fue una práctica extendida en varias organizaciones de la izquierda revolucionaria argentina en las décadas del '60 y '70.

trabajo. Al igual que en “estudios”, en esta publicación la relación laboral en Córdoba en general se presenta por defecto, particularmente en los casos de empresas conocidas como IKA-Renault, Fiat, Sancor, Frigorífico Mediterráneo, en bancos, dependencias públicas y entidades varias localizadas en la provincia. En otros casos, sin embargo, no pudimos precisar el ámbito geográfico de algunas de las empresas o dependencias registradas, por lo que sólo se indica el nombre de las mismas o bien la función desempeñada (por ej. “bancario” u “obrero metalúrgico”) cuando no hay referencia a la entidad ni al ámbito.

Sobre un total de 1.050 personas —excluyendo de la nómina a cuatro niños— vemos que cerca del 80% registra ocupación y más de una en numerosas ocasiones. Si nos fijamos en la composición por actividad que presenta la nómina se puede apreciar una gran diversidad de ocupaciones y oficios, así como su combinación en una misma persona. Por ejemplo, el trabajo como profesional independiente y el de obrero en una fábrica o en otras ocupaciones no vinculadas a la profesión. Si bien en muchos casos no se pudieron datar los períodos de desempeño de una y otra actividad, resulta clara su relación con las condiciones de la época tanto por la persecución a la que estuvieron sujetos —con los consiguientes despidos o abandonos de tareas y los traslados a otros lugares para refugiarse— como por el fenómeno de la señalada *proletarización* de los militantes. Por caso, vemos egresadas universitarias empleadas en servicio doméstico o en comercio, obreros de la industria metal mecánica como vendedores ambulantes, etcétera.

Como lo destacamos más arriba, excepto en el caso de los estudiantes y egresados universitarios, la calidad de la información disponible y a la que tuvimos acceso sobre las trayectorias de las personas desaparecidas, dificulta representar en gráficos la ocupación desagregada y el correspondiente análisis estadístico por sector con un margen aceptable de fiabilidad. En efecto, resulta difícil establecer si quien “trabajaba en...” era obrero o empleado, o si el “pintor de obra”, el “tornero”, el “dibujante”, el “docente”, etc., se desempeñaba en relación de dependencia o por cuenta

propia²⁰. A esto se suma la falta de información acerca de un considerable número de personas que se eleva a casi un tercio de la nómina, es decir 306 sujetos sobre los que no podemos sostener que carecían de ocupación. Todo ello se refleja en una sobrerrepresentación, tanto numérica como en el detalle de los análisis estadísticos, de estudiantes de todos los niveles (31%), que sumados a egresados universitarios y terciarios alcanzan el 41 % (ver gráfico 4)²¹. Por su parte, en el gráfico 6 se puede apreciar que entre los profesionales desaparecidos predominan los egresados universitarios y entre estos, en la UNC el mayor número corresponde a abogados, médicos y licenciados en ciencias sociales y humanas (ver gráfico 6.1)²².

Con todo, si agrupamos bajo el rubro “trabajadores” a obreros, empleados y docentes, vemos que representan el 32%; y sumando a “autónomos”, que como anticipamos incluía jornaleros, albañiles, carpinteros, vendedores ambulantes, modistas, comisionistas, pequeños comerciantes, etc., el porcentaje alcanza el 38% del total.

Pese a la disparidad de la información disponible para uno y otro segmento resulta de interés, al menos provisoriamente, representar la incidencia de la represión entre los trabajadores de la industria, los servicios y el sector público. Particularmente para destacar el ensañamiento del terrorismo de Estado con los ámbitos laborales y gremiales más combativos. De tal manera se pueden observar casos emblemáticos como los de FIAT, IKA-Renault, Perkins, Sancor, Frigorífico Mediterráneo, bancarios, municipales, entre

²⁰ En el caso de docentes existe también imprecisión acerca del nivel (primario, secundario, terciario) en que se desempeñó. Por todo ello incluimos en este segmento a docentes con o sin relación de dependencia y de todos los niveles.

²¹ El segmento “profesionales” incluye también a técnicos y periodistas con o sin relación de dependencia.

²² La nómina pone de manifiesto que varios de los médicos desaparecidos trabajaron en obras sociales o centros de salud sindicales, y que la mayoría de los abogados fueron asesores de gremios y defensores de presos políticos.

otros, donde aquél diezmó comisiones internas y cuerpos de delegados, e hizo blanco en activistas, miembros de juntas ejecutivas y secretarios generales de numerosos gremios²³. En el caso de los empleados públicos hemos agrupado a trabajadores de organismos y empresas estatales del orden nacional y provincial localizadas en Córdoba, y sólo desagregamos las plantas industriales como IME y de fabricaciones militares, y empresas de servicios como FFCC y EPEC²⁴. En “Varios. Empleados y obreros del sector privado” reunimos a aquellas personas sobre las que contamos con información de su desempeño con relación de dependencia en el comercio, la industria, talleres, servicios, asociaciones varias, etc.

Dado que, como ya lo señalamos, numerosas personas que componen el universo de desaparecidos y asesinados de Córdoba transitaban diferentes lugares de empleo y condiciones de trabajo (público, privado, asalariado y por cuenta propia), así como diversos ámbitos de estudio, en los gráficos 4, 5 y 7 la suma de los datos desagregados no se corresponde con el número de personas consideradas.

Militancia gremial y/o política

Este apartado cobra especial importancia por cuanto –como hemos sostenido en escritos previos– la militancia gremial, estudiantil, social y política de la gran mayoría de los sujetos que componen

²³ Mencionamos los que fueron secretarios generales de sus sindicatos: Carlos Hugo Correa (Foecyt); Florencio Díaz (SITRAM); Tomás Di Toffino (secretario adjunto Luz y Fuerza); Carlos Alberto Germán Sueldo (ex secretario general de Foecyt); Alberto Giménez Porcel de Peralta (Pasteleros); Antonio Pedro Juárez (Atilra); Oscar Ventura Liwacki (CEC y CGT San Francisco); Atilio López (UTA - CGT -Vicegobernador); René Salamanca (SMATA); Ernesto Silber (AGD - UNRC).

²⁴ Excluimos también a docentes por el problema señalado de información insuficiente. El segmento incluye trabajadores de vialidad nacional y provincial, Obras Sanitarias, ENTEL, YPF, organismos y dependencias gubernamentales –excluidos funcionarios–, etc. Los empleados de bancos oficiales fueron incluidos en “bancarios”.

este colectivo, fue la que los convirtió en los principales destinatarios del terror estatal. A diferencia de publicaciones anteriores, en esta ocasión hemos optado por incluir información individualizada sobre la militancia o la orientación política de las personas desaparecidas en función de considerar que, por lo anterior y por constituir un aspecto sustancial de sus trayectorias e identidades, no es posible omitirlas²⁵. No obstante, la legislación vigente sobre protección de datos personales, sumada a la información confidencial, no confirmada o contradictoria, y a los reparos de algunos familiares para hacer pública la militancia política de las víctimas, nos han limitado a consignar sólo aquellas adscripciones publicadas en distintos medios, autorizadas por sus familiares y/o expuestas en causas y testimonios de los juicios de lesa humanidad²⁶. Obtener información fiable y sobre todo pública ha sido una tarea ímproba, y en ocasiones gracias al aporte de familiares se pudieron corregir datos incorrectos pese a estar publicados. En el área de resumen de biografías y trayectorias de las víctimas hemos consignado sistemáticamente las fuentes consultadas en cada caso.

Debido a que en muchos registros tuvimos que omitir la militancia política por carecer de una referencia editada o de dominio público, la ausencia de datos al respecto no debe leerse siempre como falta de adscripción a un grupo o partido político²⁷. Por tal motivo consideramos que pierde valor realizar un análisis estadístico de tales pertenencias. Cabe sí destacar que sobre el total

²⁵ Véase por ejemplo Romano y San Nicolás (2013), donde se expone una historización de la problemática de la divulgación de la militancia política de las víctimas de la represión por parte de organismos de derechos humanos, un mapa de las distintas organizaciones políticas que actuaron en Córdoba, el número de desaparecidos y asesinados según esas parcialidades, además de los marcos legales que se tomaron en cuenta en esa publicación para su tratamiento estadístico, no personalizado.

²⁶ Entre las fuentes consultadas se cuentan las publicaciones y los listados proporcionados por partidos y grupos políticos.

²⁷ La base de datos de trabajo interno del equipo sí las consigna. Para la publicación de 2013 ya citada, dos tercios del universo de desaparecidos registraban militancia política.

de personas incluidas en la nómina sólo 200 carecen de alguna militancia gremial, estudiantil, social y/o política, es decir el 19% de las mismas. Y, como ya lo señalamos, la gran mayoría eran dirigentes, delegados y activistas gremiales, barriales, estudiantiles, asesores de sindicatos y miembros de organizaciones defensoras de presos políticos y sociales.

Respecto de la militancia política, cuando contamos con información incluimos los recorridos por agrupaciones y partidos realizados por las víctimas a lo largo del tiempo. La que figura en último lugar debe leerse como la identidad política que se supone tenían al momento de su desaparición y/o asesinato.

Resumen

Este apartado contiene la información reunida en torno a las circunstancias en que cada persona fue detenida, secuestrada, desaparecida y/o asesinada; sus apodos, el centro clandestino o legal de detención y exterminio, así como la referida a la posterior identificación de sus restos. Reúne también los datos que pudieran divergir en cuanto a las fechas y circunstancias del hecho, del mismo modo que los referidos a sus nombres y apellidos, edades y fechas de nacimiento. En todos los registros se buscó completar, al menos, el lugar y la fecha de nacimiento de cada persona; y, cuando fue posible, los datos sobre sus lugares y períodos de residencia. Asimismo se detallan las trayectorias en estudios y ocupación, militancia gremial, política, etc. Cada una de estas descripciones está referenciada en las fuentes de las que fueron recuperadas, las que se consignan completas al final de este volumen.

Fotografías de personas identificadas en archivos de la televisión

A continuación de la nómina documentada, vinculada a los registros con una indicación junto al nombre (*), publicamos las imágenes de las personas desaparecidas que identificamos y recuperamos hasta el presente de los noticieros de la televisión de

Córdoba de los '60 y '70²⁸. Se trata de fotogramas que comenzamos a recuperar en 2007 y actualmente incluyen a 99 personas, tomados de las noticias donde fueron registradas por las cámaras de la televisión en períodos previos a sus desapariciones. Algunas fueron captadas en un registro fugaz de una nota de apenas 30 o 40 segundos de duración, en otros casos fueron tomadas de un reportaje de 4 o 5 minutos. Estas condiciones inciden en la calidad de las imágenes. Con todo, tienen el valor de rescatar sus fisonomías en el contexto de sus actividades de estudio, trabajo o militancia²⁹. Las referencias sobre el acontecimiento (título original y fecha), así como el código del registro audiovisual, se encuentran junto a cada imagen.

Como lo señalamos en otros escritos, la búsqueda y la identificación de quienes luego serían víctimas del terrorismo de Estado se vincula tanto a la existencia y accesibilidad de archivos de televisión contemporáneos, como a la reconstrucción minuciosa de las trayectorias públicas de las mismas para orientar esas búsquedas en la documentación audiovisual y a la ayuda generosa y encomiable de decenas de personas que contribuyeron al

²⁸ La mayor parte proviene del Archivo Fílmico Documental de Canal 10, custodiado y preservado en el Centro de Conservación y Documentación Audiovisual (CDA) de la UNC. La disponibilidad de registros audiovisuales de los noticieros de Canal 10 y de Canal 12 de los '60 y '70 en el CDA, es el resultado de la labor desarrollada a lo largo de 22 años por investigadores, profesionales técnicos, pasantes, ayudantes alumnos y adscriptos que, en distintos períodos, han contribuido a preservar y a hacer accesibles en video y en bases de datos relacionales varios miles de noticias de esos canales, cuyos originales son rollos de película de 16 mm en blanco y negro, convertidas y digitalizadas sistemáticamente por el CDA. Más información en www.ffyh.unc.edu.ar/cda/.

²⁹ Por cuestiones de espacio no es posible publicar en este volumen las fotos del contexto en que fueron tomadas. Una parte de las mismas puede verse en el libro *Vidas y ausencias...* ya citado. Las imágenes en movimiento, algunas de ellas sonoras, son entregadas sistemáticamente a sus familiares directos cada vez que se produce un hallazgo.

reconocimiento de esos sujetos, a veces entre multitudes y tras revisar una gran cantidad de registros noticiosos³⁰.

Gráficos³¹

De acuerdo a lo que fuimos exponiendo hasta aquí, los análisis estadísticos de personas desaparecidas y asesinadas de Córdoba plasmados en los gráficos adjuntos han sido elaborados a partir de la información consignada en la Nómina. Intentan dar cuenta de manera aproximativa de la composición de ese universo y contribuir a su comparación con otros trabajos. Dichos análisis no incluyen los 39 casos sobre los que se carece de información confiable o que se presenta como errónea. Conviene aclarar asimismo que, salvo los gráficos 1, 2 y 3 que registran en términos absolutos y relativos el número total de personas incluidas en la nómina así como los referidos a egresados universitarios (gráficos 6), en el resto de los gráficos (4, 5 y 7) los datos desagregados no se corresponden con la cantidad de sujetos incluidos en ese universo. Como ya lo señalamos, una misma persona puede registrar más de un trayecto de estudio y/o laboral, por lo que fue incluida en cada una de las segmentaciones o categorías consideradas. En consecuencia, la suma de casos incluidos en cada uno de ellos supera la cantidad de personas que componen la nómina; del mismo modo que cuando se trata de parcialidades.

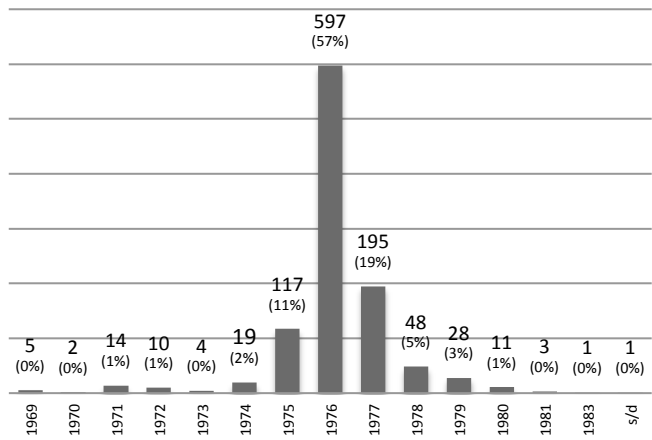
Si usted desea aportar información que permita corregir, mejorar o ampliar los datos aquí expuestos, comuníquese al siguiente correo electrónico: archfilm@ffyh.unc.edu.ar.

³⁰ Véase en el anexo de fuentes y bibliografía la nómina de personas entrevistadas, que incluye a quienes visionaron material de archivo y aportaron valiosa información, como a aquellos que, por distintos medios, contribuyeron con su testimonio al desarrollo de la investigación.

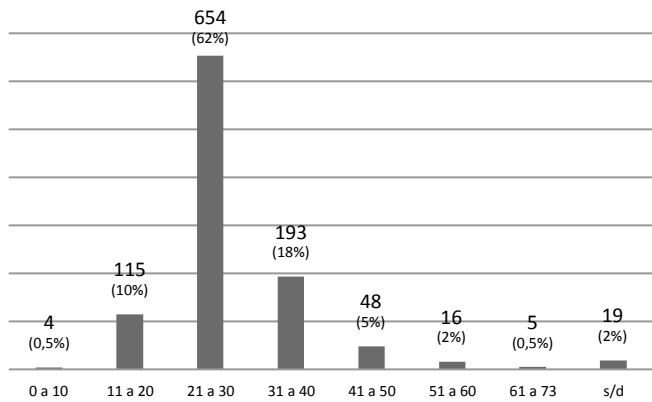
³¹ Los gráficos fueron diseñados y elaborados por Matías Zanotto.

Gráficos

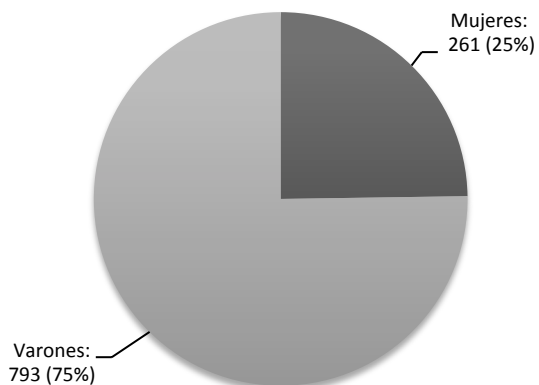
1) Número de personas según año de desaparición y asesinato (en base a 1.054 registros)



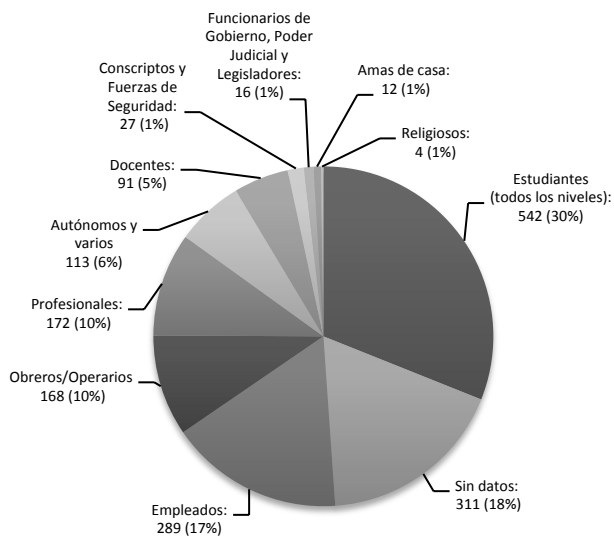
2) Número de personas desaparecidas y asesinadas según edad (en base a 1.054 registros)



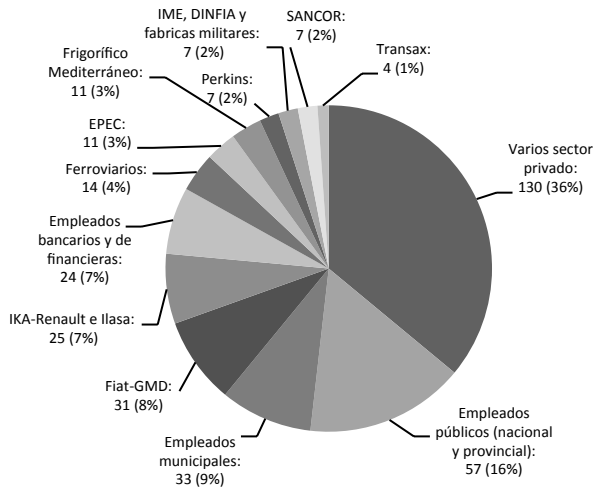
3) Número de personas desaparecidas y asesinadas según sexo (en base a 1.054 registros)



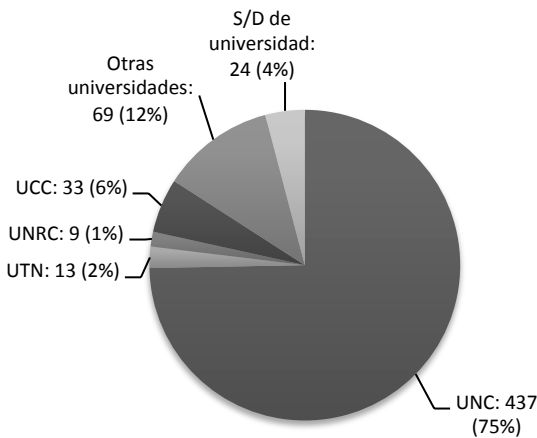
4) Número de personas desaparecidas y asesinadas según ocupación y/o profesión (en base a 1.054 registros)



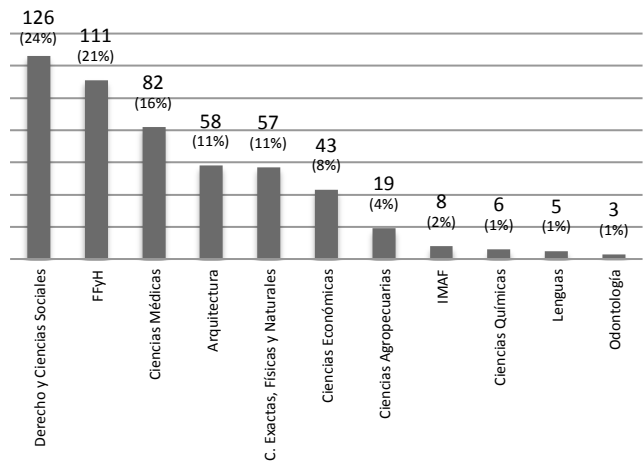
4.1) Empleados y obreros desaparecidos y asesinados según ámbitos laborales (en base a 361 registros de trabajadores en relación de dependencia - no incluye docentes)



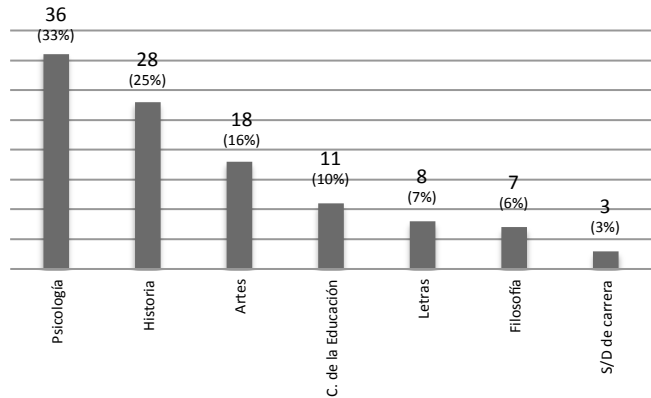
5) Estudiantes universitarios desaparecidos y asesinados según estudios cursados no concluidos o en curso (en base a 585 registros)



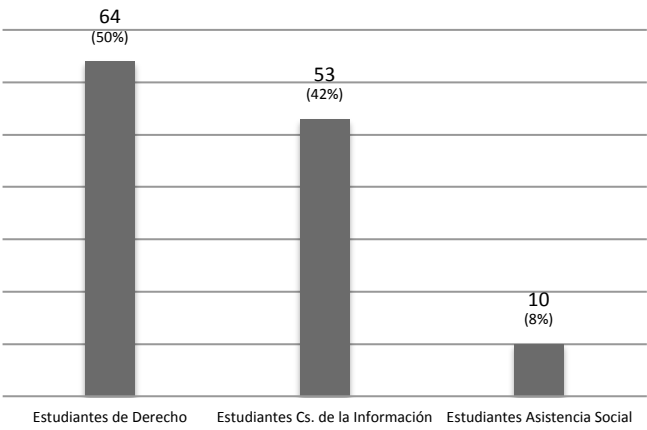
5.1) Estudiantes por facultades de la UNC
(en base a 437 registros)



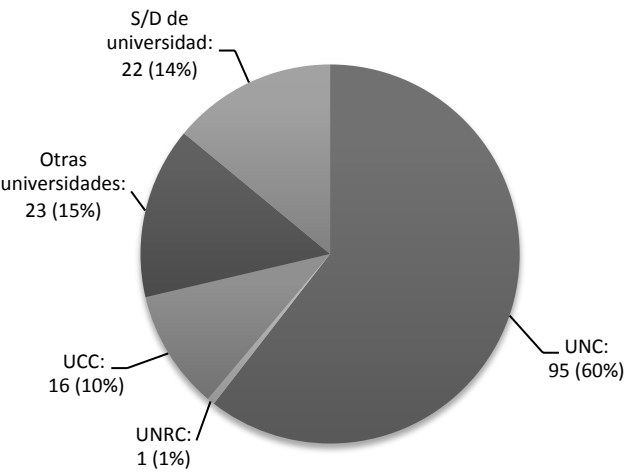
5.1.1) Estudiantes por carreras de la Facultad de Filosofía y Humanidades
(en base a 111 registros)



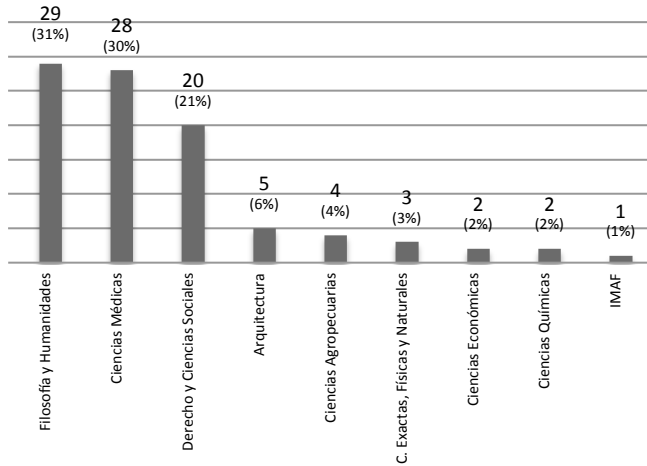
**5.1.2) Estudiantes por carreras de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
(en base a 126 registros)**



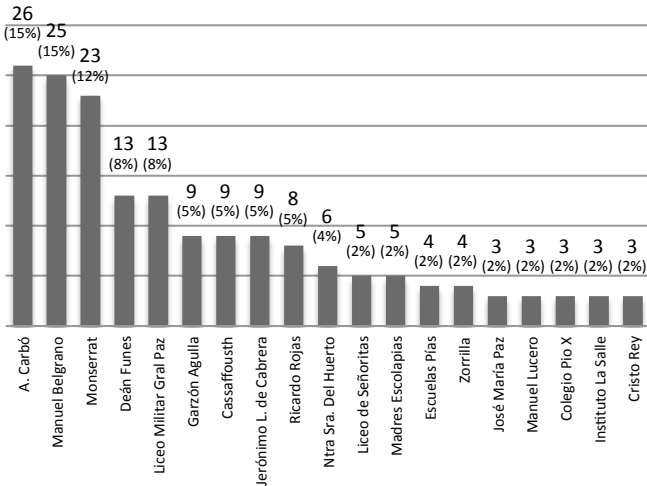
**6) Egresados de universidades de la provincia de Córdoba y otras
(en base a 126 registros)**



6.1) Egresados por facultades de la UNC (en base a 95 registros)



7) Estudiantes y egresados de colegios secundarios agrupados por escuelas de la ciudad de Córdoba (1958 - 1976)





09/08/74 - "Asamblea y manifestación del SMATA" - CDA-C10-0275-T0713-N01